Estándares de Calidad: Análisis del Sistema de Acreditación Nacional

Quality Standards: Analysis of the National Accreditation System

Lupita Fonseca Brenes, Magíster.

lupita.fonseca.brenes@una.cr

Universidad Internacional San Isidro Labrador

Resumen

La evaluación de la calidad se ha tornado indispensable para garantizar la efectividad y pertinencia de los programas de educación superior en Costa Rica. Los sistemas de acreditación aportan mecanismos valiosos para medir y calificar los estándares de calidad de las instituciones universitarias. Por lo tanto, este estudio analiza el sistema de acreditación nacional conocido como SINAES, los principios de calidad inmersos en el proceso, y algunos de sus efectos en la educación superior costarricense. Se emplea un enfoque descriptivo por medio de análisis documental y doctrinal. Los resultados preliminares muestran que el SINAES responde al creciente interés del país por garantizar educación de calidad que forme profesionales competitivos a nivel internacional. Además, se muestra que los mecanismos de autoevaluación y acreditación se fundamentan en una serie de principios de calidad que respaldan los resultados obtenidos por las instituciones que adoptan el proceso de acreditación. Siguiendo una minuciosa exploración se presentan importantes conclusiones sobre el rol de la acreditación como garante de calidad en el sistema educativo superior nacional.

Palabras clave: *calidad, educación superior, acreditación, SINAES, evaluación*

Abstract

The evaluation of quality has become essential to ensure the effectiveness and relevance of higher education programs in Costa Rica. Accreditation systems provide valuable mechanisms for measuring and addressing the quality standards of university institutions. Therefore, this study analyzes the national accreditation system known as SINAES (in Spanish), the quality principles embedded in the process, and some of its effects on Costa Rican higher education. A descriptive approach was employed through

documentary and doctrinal analysis. Preliminary results indicate that SINAES responds to the country's growing interest in ensuring quality education that prepares internationally competitive professionals. Furthermore, the findings show that self-evaluation and accreditation mechanisms are based on a set of quality principles that support the outcomes achieved by institutions that adopt the accreditation process. Through thorough exploration, significant conclusions are presented regarding the role of accreditation as a guarantor or quality in the national higher education system.

Keywords: *quality, higher education, accreditation, SINAES, evaluation*

Introducción

La educación se concibe como un fenómeno que ha trascendido y evolucionado junto con las sociedades a través de los siglos. Desde los antiguos filósofos de la historia, como Platón, se cita que si un individuo desea llegar a ser bueno en una ocupación requiere de dos elementos: la práctica y la instrucción en la temática (Cardona *et al*., 2007). Por lo tanto, aún con las variaciones en cuanto a función y propósito y las distintas concepciones otorgadas a la educación por cada sociedad, la instrucción ha gozado de protagonismo en la superación de la persona y en el mejoramiento de sus capacidades y habilidades para ejecutar una tarea. Como resultado, muchas sociedades a nivel global conciben la inversión en educación como una apuesta por el progreso y el avance de los países.

Según lo explican Cardona *et al*. (2007), el surgimiento de la educación superior, en particular, experimentó sus inicios como respuesta a las necesidades económicas y comerciales de las regiones. En virtud de esto, conforme aumentaba el nivel de especialización requerido para ejercer ciertos puestos laborales y profesionales, más creciente era la imperatividad de contar con instrucción especialista y se empiezan a dar los primeros pasos en la educación formal superior. Al respecto, Cardona *et al*. (2007) expresan que “en el nivel superior, la educación cumple un papel crucial en el aumento de la competitividad, dado que genera, incorpora y difunde avances del conocimiento que luego permiten incrementar la productividad en distintas áreas de la producción” (p. 24). Es decir, la educación superior provee a los individuos los conocimientos pertinentes para aumentar su productividad dentro de la sociedad a la que pertenece.

En el caso de Costa Rica, la educación despunta como estandarte de la nación y es concebida como la mejor herramienta para el logro personal y de la nación. De ahí que la Constitución Política de la República (1949) dedica el Título VII en su totalidad a establecer la legislación del país en materia de educación. Así, por ejemplo, inicia en el Artículo 77 estableciendo que la educación pública será organizada y articulada por el Estado desde el ciclo de preescolar hasta el nivel universitario. Luego, en artículos posteriores expresa la obligatoriedad de la educación en la infancia y la adolescencia. Finalmente, en los Artículos 78, 84, 85, 86, 87 y 88 se garantiza que la educación

superior goza del favor del Estado y, por ende, este velará por aportar en su financiamiento. Además, en dichos artículos se constituyen la libertad de cátedra y la autonomía de las universidades públicas del país, con lo que se les brinda a estas instituciones soberanía en cuanto a la toma de decisiones en el ámbito de educación superior.

Gracias a esta legislación y muchas otras que se han generado a partir del reconocimiento de la educación superior en la Constitución Política, actualmente, Costa Rica se destaca por su inversión educativa cercana al 8% del PIB, la universalización de la educación primaria y la erradicación prácticamente del analfabetismo. El país también ha logrado amplias coberturas para la educación secundaria y superior, con tasas de matriculación y graduación destacadas a nivel regional. Las universidades públicas, entre ellas la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional, son consideradas entre las principales casas de enseñanza superior de toda América Central y el Caribe según el QS Latin America University Ranking 2023, y el sistema educativo costarricense ha sido reconocido como uno de los mejores en la región.

Las demandas internacionales del mundo globalizado y los estándares de calidad asumidos por el país como compromisos a cambio de cooperación extranjera exigen al sistema educativo costarricense procesos de mayor calidad en la preparación de los profesionales que estudian en el sistema de educación superior público de Costa Rica. Según lo expresan Cardona *et al*. (2007), “la educación es una inversión que da cuenta de gran parte de las mejoras en la calidad de la población … sin embargo, la educación requiere un esfuerzo intensivo para transmitir las destrezas productivas pertinentes” (p. 24). Puede decirse entonces que calidad en la educación reflejará calidad de ciudadanos y calidad en los trabajadores que aportan al sistema productivo. Por consiguiente, sale a la luz la obligación de brindar educación de calidad y, además, contar con mecanismos para asegurar que dicho proceso y todos los elementos inherentes a él, tal como los docentes, los sistemas administrativos o los enfoques pedagógicos, reporten los más altos estándares de calidad posibles.

Considerando la vertiginosa rapidez con la que se actualizan los conocimientos y la imperatividad de formar seres humanos integrales con alta calidad profesional, los sistemas educativos requieren de modelos y estándares de calidad que respalden el

trabajo que se ejecuta en los salones de clases presenciales o virtuales. Como resultado, se han ideado distintos mecanismos de control de calidad entre los que destacan los sistemas de acreditación de carreras y los marcos de cualificaciones. Dichas estrategias aspiran a respaldar la calidad de los procesos educativos que engloba la educación superior formal del país. Por lo tanto, el análisis de estos mecanismos engendra una mayor conceptualización y comprensión de la idea de calidad que impregna la educación en Costa Rica.

Por esta razón, en este artículo tiene como objeto de estudio los modelos y mecanismos utilizados por los entes nacionales para evaluar y certificar la calidad educativa de las instituciones de educación superior; además, examina los estándares de calidad aplicados y como estos buscan la mejora continua y la competitividad internacional de las universidades costarricenses. Para lograr este análisis, se plantean los siguientes objetivos.

Objetivo General:

Analizar el sistema de acreditación nacional que se aplica con el propósito de mejorar la calidad de la educación superior costarricense.

Objetivos Específicos:

1. Describir los sistemas de acreditación de calidad empleados en Costa Rica para la acreditación de carreras universitarias.
2. Examinar los principios de calidad inherentes a los sistemas de acreditación utilizados en la educación superior costarricense.
3. Analizar las estrategias ejecutadas durante los procesos de acreditación y su incidencia en el aseguramiento de la calidad educativa en las universidades nacionales.

Estos objetivos tienen como propósito brindar una visión detallada de los modelos de acreditación de calidad a nivel nacional y su papel en el logro del mejoramiento de los procesos educativos en busca de la cima en los estándares de calidad en el ámbito global.

Justificación

La calidad de la educación superior es un elemento fundamental para el desarrollo académico, profesional y personal de las personas estudiantes. A su vez, procesos educativos de calidad son el génesis de una sociedad en constante desarrollo y evolución, de ciudadanos comprometidos y capaces de aportar a la superación de vicios sociales y desafíos globales, y de espacios de convivencia más solidarios, cooperativos y equitativos.

Reconocer que la educación tiene el poder de transformar a las sociedades significa emprender iniciativas para fortalecerla, revitalizarla, y mejorarla. Es imposible referirse a un reconocimiento de tan importante poder sin describir procesos concretos que tengan como objetivo primordial potenciar la excelencia académica. Tal como lo plantea Villanueva (2011), “la evaluación, acreditación y reconocimiento de instituciones y títulos de educación superior no son acciones nuevas. La búsqueda de calidad es una cuestión inherente a la creación de «La Universidad»” (p. 55). De este modo, analizar los sistemas de acreditación de calidad de un país es importante y justificable desde el principio mismo de enriquecer el entorno educativo e incrementar la eficacia educativa.

La comprensión de los sistemas de acreditación de calidad empleados en el país ofrece beneficios no únicamente a los propios centros de enseñanza y sus estudiantes, sino que brinda a la sociedad una garantía de calidad educativa, favorece a las familias costarricenses cuyos miembros buscan por medio de una carrera universitaria escalar hacia mejores condiciones de vida, y hace factible un acercamiento de la sociedad costarricense a la competitividad global. Según Mora y León (2012), “el interés por la calidad en la ES se extiende por diversos actores sociales, institucionales y empresariales, a padres de familia, estudiantes, académicos y autoridades universitarias” (p. 6). De este modo, el presente análisis se enfoca en las necesidades e intereses de diversos grupos que se ven afectados de una u otra manera por los procesos educativos de calidad.

El empleo de los sistemas de acreditación en distintos países del mundo evidencia el continuo y creciente interés de las universidades por mantener un ordenamiento y normalización de los procesos educativos. Desde esa perspectiva, las acreditaciones surgieron en países como Estados Unidos desde los primeros años del

siglo XX, y en la caso de Brasil, la creación de la primera institución con fines de control de calidad se reporta en el año 1951 (Villanueva, 2011). Costa Rica, al tener la educación como estandarte de la nación, también ha recurrido a los sistemas de control de calidad para oficializar un modelo de educación de máxima categoría; razón por la cual resulta necesario escudriñar tales sistemas para comprender la visión de calidad en el ideario nacional y hacia dónde se encaminan los modelos de educación superior.

Metodología

Esta sección detalla el proceso empleado para recopilar y examinar la información con el fin de responder a los objetivos del estudio. El proyecto adopta una metodología cualitativa con un enfoque basado en el análisis bibliográfico. En este sentido, Urbina (2020) señala que la investigación cualitativa permite generar datos descriptivos que profundizan en la comprensión de un fenómeno desde la perspectiva de los actores sociales. En cuanto a un estudio de carácter descriptivo, Hernández y Mendoza (2018) explican que estos “pretenden especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 108). Por lo tanto, el presente artículo describe las propiedad o características presentes en el proceso de acreditación. Asimismo, Herrero de Egaña (2021) describe el enfoque de análisis bibliográfico como un “método de aproximación y análisis de la realidad cuyo objetivo principal es generar teoría a partir de los datos, resultando una teoría fundamentada y arraigada en los datos” (pp. 33-34). En síntesis, este estudio ofrece una descripción de la realidad con un análisis sustentado en los datos y en la experiencia vivida dentro de un contexto específico.

Recolección de Datos

El proceso de recolección de datos se basa en la consulta bibliográfica, a través de la cual se revisan y analizan diversas investigaciones disponibles sobre los procesos de acreditación de educación superior en Costa Rica y los principios de calidad inherentes a estos procesos. También, se aplica el estudio bibliográfico para conformar la fundamentación teórica sobre la que se presenta el sistema de acreditaciones como una estrategia que reporta beneficios a la calidad educativa.

Posteriormente, a través de un enfoque de análisis cualitativo, se exponen los principales hallazgos en función de los objetivos planteados y se analizan las realidades de la acreditación de calidad en educación superior, contrastándola con los fundamentos teóricos propuestos por diversos autores del ámbito académico y científico. Finalmente, se presentan las conclusiones más significativas derivadas del proceso de análisis.

Desarrollo

La educación superior genera un gran impacto en la vida de las personas pues es la encargada de brindarle a cada ciudadano los conocimientos y habilidades para su óptimo desempeño en la sociedad y en el sistema productivo nacional y global. Por esta razón, en las últimas décadas ha crecido el interés por asegurar procesos de educación superior de calidad. Diversos autores han intentado describir la educación de calidad desde distintas perspectivas. Rodríguez (2010) analiza cómo la educación se ha empezado a abordar desde un enfoque empresarial y, por tanto, indica que “la idea de que la oferta educativa debe ajustarse a la demanda o exigencias del cliente y procurar la satisfacción de sus necesidades y deseos parece orientar la creación y el desarrollo de programas educativos” (p. 13). Desde esta base, la calidad educativa se puede medir a partir de la satisfacción del cliente, o estudiante en este caso, y con base en las necesidades que hayan sido sufragadas mediante el programa de estudio desarrollado.

No obstante, la calidad de la educación superior debe evaluarse partiendo de distintas versiones. Autores como Acuña (2012) y Cedeño y Hernández (2011) enfatizan el rol de los mecanismos de autoevaluación y acreditación de los programas de educación superior como estrategias para gestionar la calidad. Al respecto, Acuña (2012) señala que dentro de las “universidades costarricenses existe una iniciativa latente y manifiesta desde hace varios años por autoevaluar continuamente programas académicos de tal forma que éstos sean exitosos a los ojos de empleadores y estudiantes” (p. 158). Esta evaluación busca el mejoramiento de los procesos educativos a la vez que concuerda con la definición de calidad brindada por Rodríguez (2010) en cuanto busca que el cliente (en este caso estudiantes y empleadores) pueda satisfacer sus demandas y necesidades.

Los procesos de autoevaluación y acreditación permiten identificar áreas que requieren atención con el fin de asegurar calidad e igualdad. Acuña (2012) menciona que en algunas universidades costarricenses “los recursos económicos se invierten en aquellas áreas prioritarias detectadas por procesos de autoevaluación” (p. 158). Esto permite una gestión más eficaz de los recursos y el fortalecimiento de la calidad en el desarrollo educativo.

Adicionalmente, Acuña (2012) deja claro que para que un proceso de gestión de calidad educativa sea efectivo debe involucrar todos los elementos esenciales de la educación, incluyendo el estudio y la valorización a profundidad de “estudiantes y graduados, recursos materiales y de infraestructura, curriculum, personal académico, administración, investigación educativa y proyección universitaria” (p. 159). De modo que la calidad de la educación superior sale de las aulas y se extiende a todos los ámbitos y actores que coadyuvan en la preparación profesional de las personas.

Sistema de Acreditación de Calidad Nacional

En Costa Rica, el interés por el aseguramiento de la calidad de la educación superior se incrementó como resultado del surgimiento de la oferta educativa privada y de la alta demanda de diversos sectores por alcanzar mayor acceso a la educación superior. A partir de ese momento, la competencia, la diversificación y la oferta internacional han resaltado la necesidad de contar con mecanismos que aseguren la calidad de la oferta educativa superior del país.

En el Sexto Informe del Estado de la Educación se expresa que Costa Rica ha intensificado su interés en la calidad educativa también como resultado de los acuerdos y las alianzas internacionales a las que se ha integrado, tales como el MERCOSUR y la OCDE (Rosales *et al*., 2017). Por tanto, surgió la necesidad de crear un ente local regidor de la calidad de la educación ofrecida en las universidades presentes en el país, así, en el año 2000, se crea el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES) “con el propósito de apoyar políticas públicas orientadas a fortalecer el alcance y efectividad del aseguramiento de la calidad de la educación superior” (Rosales *et al*., 2017, p. 10). Para alcanzar este propósito, el SINAES cuenta con un sistema de evaluación de la oferta académica de las universidades para asegurarse

que las personas que cursen dichas carreras y se gradúen cuenten con todas las habilidades, conocimientos y destrezas requeridas para ser competitivos en al ámbito nacional e internacional.

Sin embargo, desde la concepción del SINAES, la calidad abarca muchos más elementos además del perfil de salida del estudiante, pues resulta indispensable que la evaluación se relacione no sólo con "la calidad curricular de los programas y docentes, sino también con los procedimientos, requisitos y actores y con la pertinencia de la oferta educativa a las necesidades del mercado laboral" (Rosales *et al*., 2017, p. 11). Todos estos aspectos son evaluados por el SINAES para acreditar una carrera universitaria, lo cual se encuentra en total congruencia con el concepto de calidad presentado por Acuña (2012). De modo que las universidades que desean acreditar su oferta académica deben dirigir sus esfuerzos a involucrar las áreas administrativas, de docencia, y a las autoridades.

El hecho de que la acreditación involucre aspectos tan diversos, pero que están íntimamente relacionados con el proceso educativo, demuestra la visión integral de la educación presente en la ideología costarricense; además, es reflejo de una amplia concepción de calidad en la que, desde un punto de vista axiológico, no sólo los resultados en números son relevantes, sino que las condiciones inmateriales e indirectas que interfieren con los resultados del quehacer educativo, como el ambiente y los recursos económicos, se conciben como elementos fundamentales que requieren atención dentro de un sistema de real calidad.

En resumen, el SINAES funge como principal rector de la calidad de la educación superior en Costa Rica y aplica un sistema específico de reglamentos y mecanismos de gestión de calidad, sin embargo, no se debe olvidar que, hasta el momento, el proceso de evaluación y acreditación es voluntario y por lo tanto su cobertura es aún limitada, pues como lo sustentan Mora y León (2012), algunas instituciones de educación superior se muestran aún reticentes a someterse a estos procesos de evaluación.

Valoración de la Calidad

De acuerdo con el Manual de Acreditación del SINAES, para que una carrera de grado sea evaluada positivamente se analizan cuatro criterios de admisibilidad, a saber: relación con el contexto, recursos, proceso educativo, y resultados (SINAES, 2011). El primer aspecto se refiere a:

> Analizar la experiencia que la institución y la carrera ponen a disposición de la sociedad, no solo desde el punto de vista de la misión de formar profesionales, sino también desde la idea de que corresponde a las instituciones universitarias la función crítica de lo que acontece en el entorno y de que ellas tienen también la responsabilidad de producir o utilizar el conocimiento que genera la investigación. (SINAES, 2011, p. 23)

La carrera debe aportar no únicamente profesionales competentes en su área sino a su vez brindar apoyo en la generación de conocimientos y la puesta en marcha de iniciativas que mejoren y favorezcan a la sociedad. Muy bien lo describen Mora y León (2012) al resaltar que los cambios en los sistemas de educación superior responden a las oscilantes necesidades de la sociedad y sus comunidades, cuyas demandas fuerzan a evaluación y reestructuración de las carreras universitarias.

En relación con los recursos, aunque el SINAES reconoce que los recursos disponibles no son garantes de la calidad de una carrera, sí rescata que la partida disponible para dicha carrera incide en el programa de formación, en el personal que trabaje para la carrera desde docentes hasta personas administrativas, en los recursos físicos y financieros que de forma indirecta guían la puesta en práctica de los contenidos indispensables de una carrera de calidad.

El proceso de acreditación de calidad se involucra profundamente más allá de un registro de los recursos disponibles. Mora y León (2012) enfatizan que la evaluación y acreditación de instituciones “ha producido un mejoramiento de la gestión y de los procesos internos, tendiéndose a optimizar el uso de los recursos” (p. 6). En otras palabras, la intervención de un ente regulador y acreditador resulta en mejoras de gestión y aprovechamiento de la partida económica de la que dispone cada institución educativa, sea esta pública o privada.

El tercer elemento de peso en la evaluación SINAES corresponde al proceso educativo. Aquí se enfatiza la calidad de la carrera incluyendo “el desempeño docente,

la metodología de enseñanza y aprendizaje aplicados, la gestión de la carrera, los servicios al estudiante y la investigación como un área inherente al proceso educativo" (SINAES, 2011, p. 23). En otras palabras, una educación superior de calidad es inherente a docentes calificados y de calidad que emplean metodologías pertinentes para que los estudiantes logren el conocimiento y las destrezas meta. Castel (2020), alude a que "los procesos de calidad educativa, vistas mediante procesos de acreditación y autoevaluación, sirven de puente para que las universidades den nuevos espacios de aprendizaje donde la persona pueda interactuar y procesar información como parte de una actividad educativa" (p. 5), generando espacios de reflexión para que las instituciones y sus docentes planteen estrategias pedagógicas favorables a los estudiantes.

Indudablemente, evaluar la calidad de una institución de educación superior o una carrera universitaria en específico atiende con prontitud y minuciosamente los procesos de enseñanza-aprendizaje. Castel (2020) coloca sobre la mesa un aspecto sumamente relevante en la actualidad: la incursión de las tecnologías y los nuevos ecosistemas educativos en la enseñanza superior. Para este autor:

> Estas tecnologías conducen a un cambio de paradigmas en las formas y métodos de presentar, almacenar y comunicar la información y los conocimientos, ya que además de proveer un sustento para los métodos tradicionales de enseñanza se configuran como verdaderos laboratorios de experimentación e interacción entre generadores y usuarios del conocimiento. (Castel, 2020, p. 25)

Un proceso de acreditación pertinente valora en detalle las metodologías, los servicios y las facilidades que a este respecto brinden las carreras. Congruentemente, el SINAES brinda los lineamientos y el acompañamiento necesario para que las carreras cumplan con los rubros mínimos de calidad en variadas aristas como estas.

Por último, el SINAES también valora los resultados logrados en comparación con las proyecciones de la carrera. Referente a los resultados, el SINAES (2011) estima:

> El logro del estudiante en términos de su desempeño académico, si el perfil de los graduados se logra en términos de lo que el empleador percibe de su

desempeño y los aportes que la carrera está en capacidad de ofrecer al gremio profesional y a la sociedad. (p. 23)

Los tres elementos citados tienen estrecha relación con la calidad de enseñanza que reciban las personas estudiantes en sus estudios superiores. Su rendimiento académico, el rendimiento como trabajador y su aporte a la sociedad y al gremio depende en gran medida de la capacitación y la preparación recibido durante los años universitarios. Por lo tanto, los resultados obtenidos evidencian parte de la calidad del trabajo realizado en la carrera para formar profesionales altamente competentes y propositivos.

En definitiva, el SINAES presenta una serie de planteamientos en relación con la calidad de la preparación que ofrecen las carreras universitarias, y los elementos que esta instancia destaca fungen como descriptores de calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje y deben ser valorados en el estudio de calidad de cualquier proceso educativo del país.

Conclusiones

La educación superior ejerce un impacto significativo en la vida de las personas y en el desarrollo de la sociedad. La creciente demanda de calidad en la educación ha llevado a un enfoque en la satisfacción de las necesidades y expectativas de los estudiantes, lo que se refleja en la evaluación de la calidad educativa. Diversos autores sugieren que la oferta educativa debe alinearse con la demanda del mercado y la satisfacción del cliente, sean estos concebidos como los estudiantes o las empresas. Este enfoque empresarial de la educación considera la satisfacción y la oportunidad de colocación en el mercado de los estudiantes como un indicador clave de la calidad educativa, lo que implica que los programas educativos deben ser diseñados y desarrollados para satisfacer estas necesidades, garantizando así una educación de calidad. A partir de este punto, la evaluación de calidad de la educación superior se convierte en imprescindible para ratificar si estos parámetros se cumplen o requieren intervenciones en pro de su mejora.

Se concluye con respecto a la evaluación de la calidad que el proceso de autoevaluación y acreditación fungen como mecanismos de gestión de calidad. Es vital considerar que la calidad de la educación superior no puede evaluarse desde una única perspectiva. Un proceso de gestión de calidad efectivo debe involucrar todos los elementos esenciales de la educación, incluyendo recursos materiales, infraestructura, currículo, personal académico, administración, investigación educativa y proyección universitaria. Esto asegura que la calidad de la educación superior abarque todos los aspectos necesarios para la preparación profesional integral de los estudiantes. Al respecto, en Costa Rica, las universidades han adoptado procesos de evaluación continuos para refinar y perfeccionar sus programas académicos y responder positivamente a las demandas de estudiantes y empleadores. La autoevaluación, previa a la acreditación, permite identificar áreas prioritarias que requieren atención, asegurando una gestión eficaz de los recursos y fortaleciendo la calidad educativa. Por lo tanto, desde las etapas iniciales de acreditación se pueden reportar beneficios para las instituciones y las carreras universitarias en particular.

En consecuencia, el Sistema de Acreditación de la Educación Superior (SINAES) en Costa Rica se creó para asegurar la calidad de la educación superior en respuesta a la creciente oferta educativa tanto privada como pública y la alta demanda de acceso a la educación superior. Por medio de los procesos de autoevaluación y posterior acreditación, SINAES evalúa la oferta académica de las universidades para garantizar que los graduados desarrollen las habilidades, competencias y conocimientos necesarios para ser competitivos. La acreditación del SINAES profundiza no sólo en el perfil de salida del estudiante, sino también la calidad curricular de los programas, los procedimientos y la pertinencia de la oferta educativa en relación con el mercado laboral. Como un atributo positivo se concluye que la acreditación incluye la evaluación de las áreas administrativas, de docencia y de autoridades universitarias. Este enfoque integral de la calidad refleja una visión amplia de la educación y una concepción multidisciplinar y multifacética de la calidad.

Finalmente, a partir del análisis realizado sobre el sistema de acreditación nacional se logran inferir varios principios de calidad presentes en el sistema de acreditación del SINAES. Uno de estos principios es la pertinencia y la relevancia

contextual. La evaluación enfatiza la urgencia de que la oferta educativa sea contextualizada y responda a las necesidades del mercado laboral y las demandas de una sociedad cada vez más global y consciente de los desafíos mundiales. La evaluación del contexto incluye la interrelación de la carrera con su entorno, la misión institucional y la responsabilidad de generar y utilizar conocimiento relevante. Como segundo principio de calidad se vislumbra la integralidad de la evaluación de calidad. Al ser abordada de manera integral considerando múltiples aristas y fenómenos educativos, la acreditación demuestra una óptica holística de la educación.

Como tercer principio de calidad, la acreditación promueve la mejora continua y la optimización de recursos, lo cual demuestra que la obtención de la calidad es un proceso en constante construcción y renovación. Aunado a esto, se devela también un principio de calidad enfocado a la obtención de resultados y rendimientos positivos. La calidad no sólo se centra en los procesos; por el contrario, también integra los resultados tanto en rendimiento y logros académicos como en la colocación final de los graduados dentro del mercado donde también es posible medir su capacidad de aportar a la sociedad y al gremio profesional. Finalmente, un quinto principio de calidad asume el compromiso con la transparencia. Al ser un proceso voluntario, las universidades que se someten a la acreditación demuestran un compromiso con la calidad en el que la transparencia y la disposición a mejorar son esenciales para asegurar una educación superior de calidad.

En resumen, en su afán por elevar los estándares de calidad, Costa Rica ha empleado distintos métodos de acreditación de calidad, entre los que el SINAES resalta como un sistema consolidado y de confianza. Este sistema se basa en numerosos principios de calidad que orientan las estrategias de autoevaluación y acreditación empleadas para asegurar la calidad de la oferta universitaria brindada a la población costarricense. Mediante estos mecanismos las universidades disponen de herramientas valiosísimas para demostrar su pertinencia y competitividad. Por lo tanto, a través de esta entidad, Costa Rica cumple una vez con su compromiso hacia la educación del país como piedra angular del cambio y el progreso social.

Referencias

- Acuña, J. E. (2012). Modelo de gestión de calidad académica para la educación superior. Revista Calidad en la Educación Superior, 3(1), 157 – 184. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3945778
- Cardona, M., Montes, I., Vásquez, J., Villegas, M., y Brito, T. (2007). Capital Humano:
- Una Mirada desde la Educación y la Experiencia Laboral. Universidad EAFIT. Colombia. https://www.redalyc.org/pdf/2190/219022148002.pdf
- Castel, C. A. (2020). Pedagogías emergentes en procesos de acreditación y autoevaluación universitaria, un acercamiento a la pedagogía holográfica. *Revista Electrónica Entrevista Académica (REEA), 2*(5), 19-37. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7806105
- Cedeño, M. A., y Hernández, C. M. (2011). Autoevaluacion y acreditación de carreras en la Universidad Nacional de Costa Rica: experiencias para la gestión de la calidad. Revista Calidad en la Educación Superior, 2(2), 44 – 68. https://doi.org/10.22458/caes.v2i2.423
- Constitución Política de Costa Rica [Const]. Art. 77, 78, 85. 7 de noviembre de 1949. (Costa Rica).
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa, y Mixta*. Mc Graw Hill Education.
- Herrero de Egaña, B. (2021). Innovación social, tecnología y ODS. Fórmula magistral para un mundo mejor en la era del covid-19. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica, 4,* 29-64. http://dx.doi.org/10.33776/riesise.v4i1.5474
- Mora, J., y León, G. (2012). Efectos de la Acreditación en carreras universitarias seleccionadas en la educación universitaria de Costa Rica. IV Informe Estado de la Educación, CONARE. https://hdl.handle.net/20.500.12337/835
- Rodríguez, W. (2010). El concepto de calidad educativa: una mirada crítica desde el enfoque históricocultural. Actualidades Investigativas en Educación, 10(1), 1 - 28. https://doi.org/10.15517/aie.v10i1.10088

- Rosales, J., Vargas, A. J., y Gonzáles, D. (2017). Aseguramiento de la calidad de la educación superior en Costa Rica: El modelo de acreditación del SINAES desde la percepción de la demanda. VI Estado de la Educación. https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/825
- Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior de Costa Rica (SINAES). (2011). Modelo de Acreditación Oficial de Carreras de Grado del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior para la Modalidad a Distancia. Costa Rica. https://www.sinaes.ac.cr/wpcontent/uploads/2021/08/Manual_de_Acreditacion_de_Carreras_de_Grado_Modalidad_a_Distancia.pdf
- Urbina, E. (2020). Editorial investigación cualitativa. *Applied Sciencies in Dentristy, 1(3),* 1-2. https://revistas.uv.cl/index.php/asid/article/view/2574
- Villanueva, E. F. (2011). Acreditación universitaria: confianza y legitimidad. *Revista Iberoamericana de Educación, 57,* 53-70. https://doi.org/10.35362/rie570486